

**SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 081**

**"LOS DOCENTES ANTE LOS PROCESOS DE
COMUNICACION y COMPRESION"**

**TESINA: MODALIDAD ENSAYO
QUE PRESENTA:**

SERGIO MARTINEZ MARTINEZ

**PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

CHIHUAHUA, CHIH., NOVIEMBRE DEL 2002.

En la mayoría de nuestras sociedades los niños inician la educación elemental alrededor de los seis años de edad. En esta etapa, la escuela se propone dos tareas básicas: el cálculo elemental y la lectura y escritura. ¿Qué hace el niño frente a estas tareas?; tiene conocimientos previos o es algo realmente novedoso para él?

ANA TEBEROSKY

Con amor y con cariño para mi esposa y mis tres hijos, los cuales con sus palabras de aliento, me dieron la fortaleza para culminar el ensayo que hoy ofrezco a Ustedes señores del jurado.

ÍNDICE

A. MODERNIZACION EDUCATIVA PROPOSITOS y LIMITACIONES

B. LA COMUNICACION ACTO FORMAL DE LA COMPRESION

C. LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS y LA COMUNICACION

¿LA FAVORECEN U OBSTACULIZAN?

D. EL LENGUAJE ESCRITO SU APRENDIZAJE, SU USO y SU
FUNCIONALIDAD E. LECTURA y SU COMPRESIÓN

CONCLUSIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A. MODERNIZACION EDUCATIVA PROPÓSITOS y LIMITACIONES

Durante el sexenio del C. Carlos Salinas de Gortari, la política apunta hacia una modernización del aparato productivo, lo cual exige de la sociedad una preparación acorde a los adelantos tecnológicos que la comunidad internacional pretende aplicar en la República Mexicana, esto representa un reto de mayúsculas dimensiones para todos los sectores del país y concierne al sistema educativo sentar las bases para dicha modernización.

En el año de 1989 se dan los primeros pasos para la modernización educativa, se pone en marcha una consulta nacional para recopilar las opiniones con respecto a los contenidos curriculares del nivel básico. El resultado de esta consulta marca la pauta para que los planes y programas sufran una modificación sustancial. Los ajustes consisten principalmente en la disminución de temas, básicamente para atender las expectativas de una población que demanda mayor calidad y menos cantidad.

Para tal efecto la modernización educativa requiere de la participación decidida de padres de familia, maestros y de toda la sociedad en su conjunto.

Los ajustes anteriormente señalados generaron estrategias para llevar a cabo acciones sistematizadas que permitan la claridad de los objetivos del Acuerdo Nacional sin caer en precipitaciones, de tal forma que las acciones no resulten impulsos esporádicos.

Por otro lado no se puede actuar con lentitud ante el reclamo social de una mejor calidad en la educación, por tal motivo los programas emergentes se presentan como una alternativa eficaz en la reformulación de contenidos, mismos que impactan en los alumnos como propósitos tendientes a desarrollar un ambiente democrático dentro del aula, que fortalecen la curiosidad de los educandos y el respeto mutuo, al mismo tiempo que dan oportunidad para que la comunicación sea el acto formal de la comprensión y la expresión oral y escrita; los principales canales para la buena relación entre maestro-alumno y alumno-alumno.

El programa de desarrollo educativo 1995-2000, prácticamente inicia en 1992 y busca el mejoramiento personal, familiar y social de toda la población mediante la incorporación de contenidos curriculares que estrechen la educación formal y las habilidades necesarias para el desempeño dentro del engranaje productivo.

Los nuevos planes y programas tienen como principal propósito hacer que los niños desarrollen sus habilidades en la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información y la aplicación de las matemáticas en situaciones reales; que comprendan la relación que existe entre los fenómenos naturales y la salud, así como la preservación de los recursos naturales; que comprendan que la convivencia social se encuentra sujeta a la interdependencia donde el respeto a los derechos y el ejercicio de sus obligaciones fortalecen las relaciones humanas; pretenden que los niños desarrollen habilidades dentro del ejercicio físico y deportivo, además de disfrutar de las actividades artísticas.

La prioridad en cuanto al tiempo la tiene la materia de Español, los nuevos planes y programas conceden el 45% del tiempo en el aula a los primeros dos grados y el 30% de tercero a sexto.

El propósito fundamental del nuevo enfoque enfatiza en el desarrollo de la lengua hablada y escrita para que los alumnos logren habilidades en el desarrollo de la comprensión lectora y la expresión escrita. Aún con todas estas estrategias, acuerdos y programas, relativos a la política educativa, sigue manifestándose una marcada deficiencia en el proceso enseñanza aprendizaje, principalmente en la apropiación de la lecto escritura .

B. LA COMUNICACIÓN ACTO FORMAL DE LA COMPRESIÓN

Es necesario señalar que la comunicación oral es fundamental en el ser humano, de ahí que los nuevos planes y programas no le dan mucha importancia a la gramática estructural, obviamente no la olvidan, pues tanto el lenguaje hablado como el escrito requieren de reglas que sistematicen el idioma para clarificar con mayor precisión las ideas y establecer una verdadera comunicación.

Al abordar el tema de comunicación necesariamente se tiene que mencionar la comprensión, pues, su íntima relación da sentido a la interacción de todos los seres vivos ya los fenómenos que la sabia naturaleza proporciona para la preservación o modificación del medio ambiente.

Etimológicamente, comunicar significa "poner en común", pero en el sentido amplio la comunicación, es todo intercambio de noticias entre dos o más interlocutores; si se relaciona este concepto con la comprensión diríamos que la comprensión es un proceso de decodificación de las percepciones a través del cual damos significado a las frases y situaciones de la vida real.¹

La comunicación es importante, ya que a través de ella logramos intercambiar ideas, experiencias, transmitir sentimientos, actitudes y conocernos mejor. Es un proceso que nos permite expresarnos y saber mas de nosotros mismos, de los demás y del medio en que vivimos.

Este proceso se basa principalmente en los antecedentes que se tienen en la memoria y la capacidad para compararlos y reorganizarlos con las nuevas experiencias.

¹ SERAFÍN, María Teresa, "La comprensión", en Como se estudia. la organización del trabajo intelectual, Paidós, México 1996, p.p. 259-283; Estrategias para el estudio y la comunicación II p. 12. Chih.. Chih 1998

Pero volvamos al proceso de comunicación que definitivamente requiere de un análisis para establecer su verdadera relación con la comprensión.

La comunicación no es característica del ser humano, existe también la comunicación animal donde su sentido más primitivo (el mimetismo) se relaciona con los vegetales. Este tipo de comunicación no requiere de sonidos ni movimientos, de olores o cambios de temperatura; sólo necesita adaptación anatómica y cromática con el único fin de pasar desapercibidos y así Poder subsistir.

La comunicación animal se limita a simples sonidos o movimientos según el propósito o la especie que se trate, por lo que la ira y el apareamiento resultan muy evidentes en la comunicación animal. En cambio el hombre puede hacerse entender de muchas maneras. Puede hablar, oler, palpar y ver.

Todas las percepciones sensoriales pueden ser portadoras de información y establecer una comunicación no verbal, como los gestos, el tono de voz, la actitud, el contacto físico, los movimientos del cuerpo ya través de la mirada.

Estas precisiones ponen de manifiesto la necesidad que los animales tienen para comunicarse, pero que resulta muy limitada en comparación con las estructuras construidas por el hombre a través del tiempo para hacerse comprender.

Al respecto, es necesario considerar que la comunicación en los humanos evoluciona en el inicio mismo de la concepción, además su proceso evolutivo contempla todas las etapas de la vida sin olvidar por supuesto la infancia que básicamente de los 6 a los 12 años la escuela primaria atiende.

Es esta etapa donde los maestros abordan la enseñanza aprendizaje de la lecto escritura, generalmente en forma asistemática, sin atender los propósitos, ni mucho menos la metodología sugerida por los programas.

De hecho los maestros pasan por alto que tanto la expresión oral como escrita requieren de un proceso natural que permita a los educandos construir su propio aprendizaje de acuerdo a sus conocimientos previos.

Cabe señalar que prácticamente los maestros le dan poca importancia a las experiencias que el contexto mismo proporciona al niño, las cuales, definitivamente deberían enriquecerse en el aula.

Por otro lado esas experiencias no son aprovechadas en la comprensión como un motor de información no visual, y la información visual es considerada por los maestros la principal fuente abastecedora para la comprensión. Su resultado una deficiente comprensión lectora.

Esta problemática, además de limitar a los educandos para abstraer información de textos y comprender el sentido que un autor quiere dar a su mensaje, prácticamente termina con la oportunidad de todo individuo para disfrutar de la belleza de la literatura; simplemente un individuo materialmente mutilado, incapaz de comprender el mensaje escrito tan sencillo como las instrucciones que aparecen en la entrada de un edificio para informar a las personas del número de pisos y la ubicación de las diferentes dependencias que existen en ese edificio. Claro que éste último es uno de los muchos ejemplos que se presentan diariamente sin olvidar las múltiples fallas que se repiten en el aula como la mala interpretación de las instrucciones de un examen.

Con todas estas fallas se detecta fácilmente una deficiencia en la comprensión lectora y desde esta perspectiva nace mi interés por su análisis.

Quiero precisar que el adulto y especialmente el maestro juegan un papel muy importante en este proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que mis consideraciones evidencian algunos errores que con relativa frecuencia se cometen en el aula.

Desde luego toda crítica conlleva y obliga a sugerencias, para tal efecto considero necesario hacer referencia de algunas estrategias que los maestros pueden poner en práctica para el tratamiento de la comprensión lectora, atendiendo por supuesto a la información no visual.

El hombre ha desarrollado muchas técnicas de comunicación que pueden superar grandes distancias, tiende incluso a Poder eliminar el factor tiempo como obstáculo; puede almacenar información en libros, discos, películas, cintas magnetofónicas, que dan la posibilidad de recibir informaciones directas del pasado, de Conservar información para el futuro y de reproducirla según la necesidad.

El hombre puede inferir nuevas informaciones a partir de otras que ya posee. Puede descifrarlas, ocultarlas, denegarlas y falsearlas. Con esto se deduce que la información para el hombre no se limita únicamente a una simple relación estímulo-reacción, su complejidad requiere de mayor libertad entre el emisor y el receptor, en donde pueden alternar sus posiciones o conservarlas simplemente.

Tanto emisor como receptor deben disponer ambos del mismo repertorio de señales. Desde luego, este repertorio en un primer momento es innato. Aquí podemos hablar de señas, movimientos y onomatopeyas, lo que da la posibilidad de entenderse entre sí a dos personas con diferente idioma.

Naturalmente, también es posible que un receptor reciba señales, que proceden de un repertorio de señales del que él no dispone. Entonces no puede descifrar las señales, y no reaccionará como el emisor esperaba que lo hiciera. En tal caso no se puede hablar de comunicación.

La comunicación incluye el acto de comprender. Una señal debe llegar al receptor del modo pretendido por el emisor.

En el establecimiento de un sistema comunicativo hay que contar en todos los casos con ciertas distracciones del proceso de la información, estas distracciones se designan en general con el nombre de ruido.

Si la comunicación tiene que contar con dichas distracciones, obviamente que la información irá acompañada de mensajes innecesarios como las redundancias, que se manifiestan como una forma de atraer la atención para que el receptor llegue a una mejor comprensión.

Cuando la información resulta necesaria no requiere de redundancias pues la atención es captada inmediatamente y de la misma manera se dará la comprensión del mensaje.

El hombre se distingue de los animales por el hecho de que el sistema de señales de los animales es innato, no existe ningún grado de libertad, no hay transformaciones históricas ni influjos sociales. En cambio en el hombre, recepción y emisión de señales son funciones de los sentidos. Por lo tanto, se puede distinguir de modo plenamente significativo un sentido visual auditivo, olfativo, gustativo, táctil, térmico, donde, a su vez, cada uno de estos sentidos pueden ser portadores de señales.

Naturalmente que los factores de la comprensión humana son aprendidos y el repertorio humano de señales es por lo tanto una función esencial de la sociedad humana, la cual mostrará sus propiedades según el contexto social e histórico en el que se manifieste.

Es importante señalar la complejidad de la adquisición del repertorio humano y el proceso evolutivo que desde el nacimiento mismo del niño tiene.

Desde la fusión del gameto masculino con el femenino se considera a esta unión, valga la redundancia, como la formación de un nuevo ser; al cual, tanto el varón como la mujer han aportado material genético que determinará las características físicas y el potencial intelectual con los que de manera consciente o inconsciente modificará su entorno. Pero estas características serán limitadas por el mismo contexto que determinará su desarrollo físico y mental antes o después que otros individuos, sin olvidar lo más importante: las etapas del desarrollo mental en que se encuentre el individuo.

Jean Piaget reconoce 4 períodos o estadios durante el proceso de desarrollo cognitivo del niño.

El primer período que Piaget señala es el sensorio motor que, abarca desde el nacimiento hasta los dos años aproximadamente, es aquí donde el niño trata de apropiarse de la existencia de los objetos, su código o repertorio de señales es muy limitado para comunicar su deseo por conocer cada objeto, debido a ello recurre al llanto o al reconocimiento de dicho objeto por medio de los sentidos. En este caso tanto comunicación como comprensión dependen en gran medida de los sentidos.

Al segundo período Piaget lo ha llamado preoperacional y ocurre entre los dos y los siete años. El desarrollo del lenguaje es manifiesto en el niño, su principal actividad se basa en el juego, como su contexto es demasiado pequeño su repertorio de señales y su lenguaje hablado se caracterizan por imitar a las personas mayores, principalmente a los demás miembros de la familia, la relación comunicación y comprensión ya no depende únicamente del contacto físico pues su lenguaje adquiere sentido con las palabras aún y cuando éstas sólo son una repetición del lenguaje de los adultos.

El tercer período, llamado también de operaciones concretas, ocurre entre los siete y once años aproximadamente, precisamente este período tiene lugar durante la primaria.

El desarrollo cognitivo en esta edad muestra un claro avance en la apropiación del lenguaje hablado, es la etapa propicia para que el maestro aproveche la comprensión del niño para que éste interprete el significado de símbolos como las letras y por consecuencia para que evolucione tanto en el lenguaje hablado como en el escrito.

Un cuarto período, el de operaciones formales, comprende desde los once a los quince años aproximadamente. Se caracteriza por un pensamiento más reflexivo, la formulación de hipótesis dan la base para que el niño se sienta independiente; su lenguaje oral y escrito, y su repertorio de señales utiliza palabras y símbolos con mayor grado de dificultad para su comprensión, en donde el principal propósito es el de exponer la interpretación de conceptos desde su muy particular punto vista.

Volviendo al proceso de la comprensión y retornando la relación que en el principio se estableció con la comunicación, se podría decir que el proceso de comprensión abarca desde la capacidad que tiene el hombre para decodificar un mensaje expresado en el lenguaje natural, ya sea oral o escrito y de traducirlo a su forma interna, hasta la interpretación de percepciones, comportamientos y esquemas, O bien la interpretación de ideas en un determinado contexto.

La decodificación de mensajes supone la comprensión de textos, donde los componentes que intervienen son de tipo sintáctico y de inferencia. Los primeros permiten la estructuración de frases u oraciones y los segundos dan la posibilidad de elaborar razonamientos y evaluar el peso de los argumentos.

La interpretación del contexto permite el conocimiento del mundo y la diversidad de ideas sin contemplar estructuras gramaticales, por eso a este aspecto el hombre le da mayor importancia pues la cotidianidad elabora y acomoda nuevos juicios para comprender su realidad y construir su lenguaje con los conocimientos adquiridos diariamente. Esto le permite al individuo comprender esquemas y estructuras capaces de rellenar los vacíos mentales.

La comprensión de esquemas y estructuras le permiten al hombre adaptarse a situaciones muy ajenas a su contexto, le dan la posibilidad de interpretar informaciones bien estructuradas a corto, mediano y largo plazo. La escuela en este caso es la principal fuente proveedora de información estructurada, propicia el perfeccionamiento del lenguaje hablado y escrito, además trata de relacionar la comprensión del contexto individual con las estructuras del lenguaje.

La escuela debe tomar en cuenta que el hombre ha sentido la necesidad de comunicarse y hacerse comprender, pues es un ser social que se relaciona con sus semejantes principalmente por medio del lenguaje oral y escrito para ello los docentes deben crear en el aula un ambiente de confianza y libertad con estrategias y actividades, para lograr entre los alumnos una comunicación más fluida y espontánea.

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS y LA COMUNICACIÓN ¿LA FAVORECEN U OBSTACULIZAN?

Frecuentemente los maestros corrigen términos muy usados por los alumnos, estas correcciones abarcan desde barbarismos y regionalismos, hasta omisiones de palabras.

Las medidas a que se hace referencia se han puesto en práctica desde el inicio mismo de la profesión, muchas veces inconscientemente, obedeciendo claro está a la idea de que el maestro es quien enseña, el que indica el camino, el personaje de la educación que tiene la obligación de respetar y hacer respetar las reglas que impone el lenguaje culto.

Debido a esto nace la preocupación por analizar los obstáculos que nuestra escuela fabrica para limitar el lenguaje de los niños; en el afán por cultivar ese lenguaje, se ha entorpecido la evolución natural de éste. "De hecho muchas prácticas escolares tradicionales parecen haber impedido u obstaculizado el desarrollo del lenguaje. En nuestro fervor por hacerlo fácil, lo hemos hecho difícil".²

Se pasa por alto que el lenguaje se construye desde la relación familiar y no está por demás decir que es el entorno social el principal factor que influye en el lenguaje y en la comprensión del mismo.

También olvidan los maestros que el niño construye su lenguaje en la necesidad de comunicarse. Paradójicamente la escuela limita su capacidad de expresión al negarle el derecho de preguntar y reflexionar sobre las ideas de los adultos. Este hecho se repite una y otra vez en el salón de clases, pues los ejercicios y respuestas se dan en función de lo que un adulto, como el maestro, quiere que el niño responda.

² KENETH Goodman. "El lenguaje integral": Un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Lectura y vida. Año II No.2, Buenos Aires, Argentina. 1990.

Los adultos no toman en cuenta que el desarrollo del lenguaje obedece a costumbres, creencias e intereses propios del individuo, de esta manera el niño construye un lenguaje acorde a su contexto social, un lenguaje con características propias de su región que no es otra cosa que la interpretación misma de su universo y que la escuela pretende modificar bruscamente, atendiendo los intereses de una clase social que dicta las reglas para una buena expresión y que obliga a comprender una realidad remota para la mayoría de los niños, como si el lenguaje culto que considera esa clase social no hubiese evolucionado a través del tiempo con la combinación de dialectos y estilos en el uso del mismo lenguaje.

Esto no quiere decir que el niño debe usar siempre la misma terminología, obviamente el maestro tiene la obligación de crear las oportunidades para que sus alumnos descubran que el buen uso del lenguaje les facilitará la interpretación de ideas en forma oral y escrita, a la vez que podrán reflexionar y manifestarse con argumentos propios.

Se debe entender que el niño construye su lenguaje ignorando siempre las reglas lingüísticas, para él no tiene sentido saber que una oración consta de sujeto y predicado, el niño aprende a pronunciar mamá o papá sin comprender que las palabras agudas terminadas en n, s o vocal se acentúan.

El niño llega a la escuela practicando un lenguaje natural, ajeno a toda regla lingüística, un lenguaje espontáneo construido al mismo tiempo que descubre el sentido de su existencia con relación al mundo, un lenguaje que el mismo ha integrado a través de su corta vida sin reflexionar sobre los elementos de la oración, las grafías y fonemas de una palabra, ni mucho menos en las reglas de acentuación. "Cuando el sistema escolar divide el lenguaje en pequeños fragmentos, el sentido se convierte en un misterio absurdo y siempre es difícil encontrar sentido en lo absurdo."³

³ KENETH Goodman. "El lenguaje integral": Un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Lectura y vida. Año II No.2. Buenos Aires, Argentina. 1990.

La escuela debe propiciar un ambiente agradable en donde el niño desarrolle su lenguaje, un ambiente que permita la libertad de expresión oral y escrita, que además concreten éstas en la comprensión lectora sin sujetarse rígidamente a un programa u horario de clases; un ambiente que propicie la necesidad de conocer nuevas ideas y de interpretación de textos. En resumen la escuela debe resultar divertida para que el niño disfrute su estancia en ella, en la escuela el niño tiene que leer y comprender al mismo tiempo. "La noción de que primero se aprende a leer y después se lee para aprender es incorrecta"⁴, pues la información visual va a tener su sustento en la información no visual, por ejemplo un niño que está leyendo automática mente está comprendiendo, de lo contrario sólo estaría repitiendo cada una de las palabras.

En la escuela generalmente se violenta la comunicación, pues al igual que otros aspectos de la clase, se toma como proceso acabado. Los docentes suponen que los niños han comprendido todo lo referente al tema que se trató ese día, sin percatarse que el lenguaje utilizado talvez fue demasiado elevado o una gran cantidad de palabras en la lección son completamente desconocidas para los alumnos, por lo tanto no se estableció una verdadera comunicación.

Mediante una encuesta se detectó que una gran mayoría de los alumnos no pueden explicar el contenido de un texto. Aún cuando afirman que si han comprendido, les resulta difícil comentar lo leído en forma oral o por escrito.

La primaria no es el único nivel educativo donde los alumnos se ven limitados para comunicar lo que han comprendido en clase, estas deficiencias se pueden notar hasta en el nivel profesional.

Se entiende por comunicación a la relación entre el que transmite y el que recibe información verbal, no verbal, literaria, pictográfica y musical.

⁴ KENETH Goodman. "El lenguaje integral" Un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Revista lectura y vida. Año 11 No.2 Buenos Aires, Argentina

La comunicación juega un papel importante para el desarrollo y el aprendizaje. Desde el momento mismo del nacimiento, el niño sensorio motor comunica sus malestares por medio del llanto; aunque este acto es innato, según pasa el tiempo, el niño evoluciona con sus formas de comunicación, pues comienza a adquirir conciencia de su necesidad de comunicarse con el mundo que lo rodea, hasta que llega a comunicarse por medio de la palabra hablada.

El niño pronuncia sus primeras palabras alrededor de los 12 meses. “aunque el típico infante de un año es capaz de decir algunas palabras, tales como papi o mami, esos sonidos no constituyen un auténtico lenguaje, sino respuestas instrumentales reforzadas por la atención de los padres o por otras consecuencias”⁵ Esta consideración no puede distraer la atención del hecho que el niño comunica ya la discriminación afectiva entre el padre y la madre, aún cuando dicha manifestación sea producto del interés de los adultos.

El proceso comunicativo va adquiriendo formas diversas a medida que evoluciona el pensamiento del niño, el medio se encarga de proporcionarle la información necesaria que despierta el interés por reconocer detalles al momento del contacto visual o auditivo, esto puede apreciarse cuando el niño siente curiosidad por conocer el significado de algunos rótulos, o bien cuando asocia anuncios impresos con la experiencia táctil, auditiva o gustativa.

Es bien claro que el niño inicia su aprendizaje en la interacción con el medio que lo rodea y que la comunicación se da en forma natural obedeciendo a sus propios intereses.

Así, con esta perspectiva de comunicación ingresa el niño a la escuela, pero es aquí donde la comunicación adquiere un carácter formal que en lugar de propiciar su desarrollo, más bien se enfoca a establecer condiciones para que el alumno únicamente transcriba o reproduzca palabras y lecciones sin ningún sentido práctico que le permita comprender un mensaje.

⁵ PIAGET Jean. "Una teoría maduración cognitiva". Libro teorías del aprendizaje. UPN. Pág. 210. Año 1987 México. DF.

De ahí que se hace necesaria la elaboración de estrategias que permitan al alumno comunicarse de manera natural y así propiciar la comprensión de textos en donde el mismo infante elabore sus propios escritos.

El maestro debe esforzarse por cambiar prácticas que obstaculizan el desarrollo del lenguaje comunicativo en el aula; debe comprender que en lugar de dar clases de Español hay que diseñar estrategias didácticas apropiadas para que los niños tengan motivos y oportunidades para expresarse, leer, reflexionar sobre la lengua, interpretar la información de un texto o defender sus puntos de vista.⁶

Este enfoque de comunicación el maestro debe aplicarlo en el aula para que se de una verdadera interacción entre alumno-alumno y maestro-alumno, sin desatender nunca la comprensión de textos para que se establezca una verdadera comunicación en la clase de Español y en otras materias.

La expresión oral es un aspecto de la lengua que los maestros generalmente pasan por alto durante la clase de Español y de otras asignaturas, olvidan que el lenguaje hablado es una actividad diaria, una práctica de la cual no se puede prescindir, pues su uso es indispensable en casi todas las situaciones de comunicación.

Además de ser una actividad diaria, constante y permanente, el lenguaje hablado es espontáneo; éste último calificativo los maestros lo reprimen frecuentemente durante la clase cuando los alumnos pronuncian incorrectamente algunas palabras. "En la vida diaria, todas las personas hacen uso de él casi de un modo constante y permanente, ya veces, cuando no saben escribir, es la única forma de comunicación que usan con sus semejantes"⁷

⁶ KENETH Goodman. "El lenguaje integral". Un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Revista lectura y vida. Año 11 No.2 Buenos Aires. Argentina. 1990.

⁷ RAMÍREZ Rafael. "La enseñanza del lenguaje"., Libro el maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. UPN. Págs. 113 y 114 Año 1998. México, DF

A menudo la clase se vuelve monótona, pues el maestro le da más importancia al aprendizaje de reglas gramaticales que carecen de significado para los alumnos. Estas reglas gramaticales difícilmente las dominan los adultos, pero si quieren que los niños las practiquen, pues tal vez, el aula es el único lugar donde los maestros practican gramática.

Más que gramática, los maestros deben aprovechar las situaciones de aprendizaje que a diario se presentan durante la clase, en donde el lenguaje hablado juega un papel importante para la sistematización e interpretación de ideas y así favorecer la comunicación.

Sin duda que la conversación, la discusión y el debate son ejercicios necesarios para que los niños adquieran seguridad al hablar, pero su limitación en el aula propicia bullicio y aislamiento, seguramente el docente sancionará estas manifestaciones orales entendiéndolas como distracción o desorden en lugar de intervenir para dirigir dichas manifestaciones orales. Los alumnos generalmente conversan en la clase, pues muchas veces el tema que se trata en ese momento tiene relación con situaciones que el entorno social le presenta durante esas conversaciones, aparentemente, sin relación a los temas que los maestros proponen, los niños de manera espontánea intercambian impresiones, al mismo tiempo que desarrollan su capacidad para escuchar y conocer nuevos términos para expresarse de manera clara sencilla y coherente.

Si el maestro da oportunidad para el ejercicio continuo de la expresión oral, entonces, se creará en el aula un ambiente democrático, en donde las ideas cada vez serán más claras y se mejorará la comunicación.

Desde luego que el sólo ejercicio de la expresión oral no garantiza el hablar con propiedad, se necesita más que eso, pues la comunicación a parte de sonidos requiere de símbolos y reglas que fijen las ideas para que éstas se perpetúen .

D.- EL LENGUAJE ESCRITO SU APRENDIZAJE, SU USO y SU FUNCIONALIDAD

Al igual que la expresión oral, la expresión escrita requiere de una ejercitación constante para su evolución.

Desde muy temprana edad el niño siente la necesidad de apropiarse de la escritura, prueba de ello, son los garabatos en las paredes y muebles del hogar; esta práctica frecuentemente es reprimida por los adultos, ¿será por eso que existen tantas limitaciones para expresarse por escrito?

Los adultos consideran que solamente en la escuela pueden darse las situaciones de aprendizaje para el lenguaje escrito.

En los primeros grados de primaria casi todas las estrategias van encaminadas a la apropiación de la lecto-escritura, dichas estrategias, a parte de perder su continuidad en los grados superiores, se enfocan más que nada a la simple reproducción de símbolos, pequeños enunciados y textos, restándole importancia en este caso a la expresión escrita y comprensión de textos que sin lugar a dudas muchos alumnos muestran claras deficiencias en estos aspectos.

Generalmente la escuela descuida los rasgos de las letras. En los primeros grados los maestros cuidan el tamaño y la legibilidad de las grafías, pero en los grados superiores la escritura se decompone, muchas veces, por el excesivo uso del dictado y copiado de lecciones que para el alumno carecen de sentido y para lo cual, la velocidad en la realización de dichos trabajos adquiere mayor valor.

Para fomentar la práctica del lenguaje escrito dentro y fuera de la escuela, el maestro debe tener en cuenta el grado de madurez que muestra el niño para escribir, procurando siempre que la gramática no sea el motivo principal para la corrección, sino más bien crear las situaciones para que el niño se ejercite continuamente en la expresión escrita.

Para que el alumno tenga dominio sobre la escritura debe tomar en cuenta los elementos que la integran que son: las letras del alfabeto, las sílabas, que son el conjunto de fonemas pronunciadas en una sola emisión de voz, las palabras conjunto de signos, oraciones, secuencia de una narración y texto escrito y ordenado. Todos estos elementos le ayudarán al niño a perfeccionar su lenguaje escrito.

Conviene que se sepa de una vez que la buena expresión escrita depende menos de la información gramatical que del ejercicio, ya que de lo que se trata es de establecer la habilidad de que las ideas concebidas por la mente salgan sin titubeo alguno por el brazo y por la mano para grabarse en el papel, en vez de salir por la boca en forma de expresión oral, y esa habilidad solo puede ser producto de la práctica.⁸

Si la escritura se aprende escribiendo, entonces los adultos tendrán que esmerarse por enseñarles a los niños de 5 y 6 años a crear sus propias historias, recetarios, instructivos, cartas, recados y noticias; dejando que corra su imaginación y partiendo de frases sencillas y sugerentes.

Si a un niño se le propicia la expresión escrita desde los primeros años de escolaridad irá desarrollando su creatividad y nivel de expresión escrita aumentará.

Es importante que el pequeño escriba breves historias, dejando que su imaginación corra libremente para que adquiera confianza y posteriormente pueda leer en público sus escritos.

El conquistar la lengua escrita representa en el niño un gran triunfo en la vida pues su futuro escolar se torna menos complicado.

⁸ RAMÍREZ Rafael. "La enseñanza del lenguaje" Libro el maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua UPN. Págs. 113 y 114 Año 1998. México, DF.

Esta conquista le dará mayor posibilidad de comunicarse, sus mensajes podrá grabarlos y evaluarlos, para después corregirlos y ordenarlos coherentemente de acuerdo al tipo de texto que se requiera redactar en la clase, pero además el dominio de la lengua escrita le va a proporcionar al infante la capacidad de perpetuar sus ideas y que estas queden plasmadas en el papel para generaciones futuras.

La enseñanza de la lengua escrita es difícil, el niño tiene dificultad para apropiarse de ella, no tiene práctica y su falta de interés crece cuando el maestro le indica que tiene que redactar.

Los maestros están conscientes del problema que existe en la educación primaria con respecto a la escritura, pero de todos modos le dan más importancia al trazo deficiente de símbolos y descuidan las situaciones propicias para el perfeccionamiento del lenguaje escrito.

Este descuido es provocado generalmente por la gran cantidad de actividades extraescolares que son tomadas como pretexto para no fomentar la redacción, pues esta práctica requiere de una verdadera sistematización y no de simples impulsos.

Los maestros deben entender que la redacción es precisamente la manifestación clara del lenguaje escrito, con el cual el hombre amplía sus posibilidades de comunicarse y de almacenar información, de ahí que tiene la obligación de propiciar en sus alumnos situaciones donde redacten libremente sin temor a equivocarse en la puntuación, acentuación o sintaxis.

En la actualidad los maestros cuentan con una gran cantidad de materiales de apoyo como son los ficheros y los propios libros de texto que siempre están motivando a que el niño redacte. Solamente falta que los maestros incluyan y programen debidamente esas actividades que ayudan a la enseñanza y aprendizaje de la redacción.

En esta planeación de actividades debe incluirse la auto corrección para que el niño comprenda con mayor claridad el sentido de su redacción, la lectura de textos apropiados acorde a la edad del educando, pues se debe recordar que el contexto de los alumnos es más limitado que el de los maestros, por lo cual la literatura que debe proporcionarse a los niños tendrá que ser comprensible y de acuerdo a sus intereses.

Es importante que el maestro les de a las lecturas el enfoque requerido para que sus alumnos se motiven y reproduzcan libremente sus escritos sobre la literatura que ellos mismos seleccionaron.

Existen un buen número de estrategias que pueden ayudar al maestro a motivar a sus alumnos en el ejercicio de la redacción y sobre todo a combinar esta actividad con la lectura, estas estrategias pueden ser: el carrusel de historias, o bien, la redacción de una nota periodística sobre un hecho histórico.

Naturalmente que para muchos alumnos el sólo escuchar trabajos por escrito es como saber de una tragedia, algo en verdad desagradable, casi insoportable porque no traen el hábito de la expresión escrita. Entonces es cuando el profesor debe animar y estimular a sus alumnos para que realicen cotidianamente estas actividades de escritura, enseñándoles con paciencia los pasos que deben seguir. El maestro tendrá que propiciar en sus alumnos la creación de sus propias historias, dejando que corra libremente la imaginación del alumno, para ello el docente tiene que darle al niño un punto de partida para que imagine su propia historia o cuento. Además es necesario que los alumnos se den cuenta de los beneficios y de la utilidad del trabajo escrito, para que aprendan que la escritura tiene precisión, claridad y organización en los pensamientos e ideas sobre un determinado tema.

De todo lo anterior es necesario precisar que el alumno va a escribir de acuerdo al conocimiento que tenga del tema, por eso es de vital importancia que el maestro motive su clase con ejemplos, explicaciones y preguntas para que los niños elaboren hipótesis y de esa manera puedan elaborar por escrito el tema convenido.

E.- LA LECTURA y SU COMPRENSIÓN

Definitivamente, el lenguaje oral y escrito, como formas de comunicación se tornan relevantes en la comprensión lectora. Esta última adquiere su convencionalidad desde el momento en que el lector deja de ser un simple descifrador de signos para pasar a comprender los textos.

El ejercicio continuo del lenguaje oral y escrito proporciona al lector los elementos necesarios para que este tenga una perspectiva más amplia de los estilos, tecnicismos y regionalismos que los autores usan en sus textos.

Al hablar de elementos me estoy refiriendo a la experiencia que el lector va adquiriendo, esta experiencia nutre enormemente a la información no visual que se necesitará para comprender un texto.

Todo autor busca despertar el interés de sus lectores, para ello se vale de un estilo y lenguaje apropiados que logren mezclarse con sus pensamientos, de esta manera el lector pondrá en práctica sus habilidades para extraer la información que el requiere.

"Las estrategias utilizadas por los lectores para lograr comprender son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y auto corrección. Estas estrategias se desarrollan y modifican durante la práctica"⁹ , priorizando siempre la comprensión de textos más que la lectura de rapidez.

Generalmente los maestros de primaria propiciamos en nuestros alumnos sólo la relación grafo fonética como única alternativa que les permita mayor fluidez en la lectura y con frecuencia enfatizamos en las omisiones o cambio de palabras.

⁹ GÓMEZ Palacio Margarita. "Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura". Libro Desarrollo lingüístico y currículum escolar. UPN. Pág. 77 Año 1995. México, DF.

La lectura generalmente se recrea sólo en el área de español, obviamente la falta de comprensión de textos afecta enormemente a las demás asignaturas. En Matemáticas por ejemplo: una determinada lección presenta al niño una situación problemática en donde ponga en juego sus conocimientos al respecto, aún cuando sepa las operaciones básicas se enfrenta a la dificultad de tecnicismos que sólo los adultos manejamos, de tal manera que resulta imposible su resolución sin la explicación necesaria del maestro.

Todo esto nos invita a reflexionar sobre la lectura y su comprensión. Al analizar bien estos dos términos, nos damos cuenta de su íntima relación pues no se puede comprender un texto sin leerlo, desde luego que para su comprensión el lector debe de ayudarse de cierta información; es aquí precisamente, sobre el término información, donde quiero enfatizar.

Para hablar de la lectura y su comprensión, me permito mencionar dos aspectos: la información visual y la información no visual. La primera es evidente en cualquier texto, el lector sólo necesita conocer las letras, combinarlas en sílabas y después agruparlas en palabras; habilidad para decodificar símbolos; ciertas condiciones físicas y ambientales como ver bien con o sin ayuda de anteojos; legibilidad e iluminación suficiente que le de claridad al texto. La información visual conduce al lector a mirar palabra por palabra, a traducir solamente letras en sonidos, deja a un lado la posibilidad de abstraer el contenido y de encontrarle sentido al texto.

Lo visual únicamente se manifiesta en lo material, en tinta y hojas de mucha o poca calidad, de signos de puntuación y párrafos largos o breves, que independientemente de su extensión, tienden a recargar la memoria del lector, que sin lugar a dudas, al utilizar sólo la información visual, caerá fácilmente en la fatiga y el aburrimiento.

Todo lector debe complementar su información visual con la información no visual para poder comprender y encontrar sentido en el texto que lee o pretende leer.

En la información no visual el lector encuentra elementos, si no suficientes, si importantes para abstraer la idea principal de un texto. La información no visual en lugar de recargar la memoria le va a proporcionar elementos al lector para que pueda realizar una lectura con interés para que de esa manera pueda comprender el texto.

Para el lector lo no visual consiste en la comprensión de su contexto, los antecedentes para inferir el significado y la idea principal de un texto. La información no visual proporciona al individuo la seguridad de una lectura fluida con mayor alcance para globalizar e interpretar el sentido que el autor desea.

La mayoría de las veces la información no visual se adquiere fuera de la escuela, pero es importante recrearla en el aula. El maestro debe dar libertad para que sus alumnos interpreten lo visual partiendo del conocimiento de su contexto o bien, el maestro debe proporcionar los elementos necesarios para que los niños enriquezcan su información no visual y procurar que el texto que va a leerse tenga como antecedente un comentario amplio que permita a la clase tener los conocimientos previos para la interpretación del texto.

Por otro lado los niños esperan que la lectura sea significativa y no la actividad absurda a la que están acostumbrados a obedecer, sobre todo esas frases sin sentido que en lugar de estimular la imaginación provocan aburrimiento, pues la terminología para plantear o cuestionar no tienen ningún sentido en su contexto aún cuando se conocen las grafías y su fonética. Definitivamente no es suficiente para el alumno conocer el sonido de las letras y leer con la simple intención de obedecer la orden del maestro; por lo tanto es importante que en la comprensión de textos el alumno manifieste sus habilidades en el lenguaje oral y escrito, pero además resulta primordial que ponga en juego sus conocimientos previos.

Un alumno con mayor información no visual requerirá menos de lo visual y podrá adelantarse incluso al desenlace de un texto pues su interpretación será más acertada y más rápida su comprensión.

Para esto Margarita Gómez Palacio nos dice que "Las estrategias utilizadas por los lectores para lograr comprender un texto son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y auto corrección. Estas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura"¹⁰ El alumno al poner en práctica el muestreo evita la sobre carga de información al eliminar letras y palabras que se encuentran dentro de una misma estructura sintáctica o semántica con el fin de seleccionar las formas gráficas que le van a permitir mayor perspectiva de un texto para poder hacer a un lado la información redundante.

Una vez que el niño discrimine la información impresa que no necesita podrá poner en práctica la predicción e imaginar la lógica de una explicación y el final de una historia; todo esto el niño lo tomará en cuenta para predecir el contenido de un texto y avanzar con más seguridad y precisión en la lectura.

La predicción se relaciona mucho con la anticipación, pues los conocimientos previos del contenido de un texto hacen que el niño efectúe una lectura más fluida al anticipar contenidos semánticos y sintácticos. Al anticipar el alumno tiene más oportunidad de suponer el significado de los gramemas una vez leído los lexemas, de la misma manera los conocimientos sintácticos el alumno los utiliza para suponer la continuidad de las grafías partiendo de la lectura de la primera vocal de una palabra.

Otra estrategia que el lector aplica en la lectura es la inferencia, ésta proporciona al niño la posibilidad de deducir información que no se encuentra explícita en el texto. Aún cuando el autor no haya expresado textualmente una idea el niño puede inferirla al efectuar la lectura combinando sus conocimientos previos con la intención del autor.

¹⁰ GÓMEZ Palacio Margarita. "Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura: Libro Desarrollo lingüístico y currículum escolar. UPN- Pág. 77 Año 1995. México, DF.

Una vez que se hayan puesto en práctica la predicción, la anticipación y la inferencia el lector aplica la confirmación, con esta estrategia el alumno podrá comprobar si sus suposiciones fueron las más adecuadas con respecto a las relaciones léxico semánticas y así tomar mejores alternativas para localizar los errores y buscar información que le permita reconsiderar sus suposiciones para efectuar la autocorrección.

CONCLUSIONES

Es importante y urgente que el maestro entienda que una buena planeación de clase no significa solamente el registro de los contenidos programáticos, abarca también el conocimiento de los propósitos que la política educativa determina para corresponder al reclamo social, la observación diaria de sus alumnos para que el docente tome en cuenta las experiencias, mismas que representan el presupuesto de la información no visual y que esta última propiciará la comprensión de textos y el desarrollo del lenguaje oral y escrito.

Si el maestro procura relacionar los elementos antes descritos en su planeación, pero a la vez todos estos elementos los utiliza para adecuar los contenidos programáticos, estará en camino de realizar una planeación eficiente, en donde la comprensión de textos y el desarrollo del lenguaje oral y escrito se verán favorecidos.

Como mencioné anteriormente el maestro tiene que adecuar el programa pero de acuerdo a las necesidades del grupo, y para conocer sus necesidades tiene que realizar un diagnóstico que le indique el nivel de desarrollo cognoscitivo y la información no visual con la que cuentan sus alumnos, así de esta manera el maestro puede determinar el nivel de comprensión que sus alumnos poseen.

El conocimiento del desarrollo cognoscitivo y las vivencias de los alumnos van a ser factores determinantes para que el docente elija la metodología adecuada para abordar y desarrollar la clase.

Definitivamente el maestro va a conocer esos factores con la ayuda de un diagnóstico basado en la observación en donde la expresión oral y escrita sean los principales indicadores para que el maestro aplique la metodología más adecuada para el desarrollo de la comprensión lectora.

La escuela debe ser el espacio donde el niño encuentre menos dificultades que le compliquen su capacidad de comunicación, la escuela tiene que ser el mejor espacio para que el niño se forme el hábito de la lectura, pero además que disfrute esta actividad.

Los libros de consulta y de literatura recreativa deben ser utilizados para atender el interés del educando, claro está que este interés el maestro tiene que propiciarlo con comentarios e ilustraciones, si es posible tiene que ayudarse de las vivencias de sus alumnos, en fin, el maestro tiene que ser el principal promotor de las iniciativas e ideas de los niños para que éstos adquieran el gusto por la lectura.

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta para el desarrollo de la comprensión lectora es la actitud que el maestro toma en las diferentes situaciones de aprendizaje y de apropiación de la lectura. Al respecto hay que señalar que en toda situación de aprendizaje el maestro debe adoptar la posición de facilitador en donde su participación obedezca a la creación de un ambiente de confianza hacia sus alumnos.

El maestro tendrá que correlacionar todas las materias del programa con la comprensión lectora y la expresión oral y escrita, de tal manera que estos aspectos tengan mayor aplicación y que sirvan como elementos básicos para la interpretación de las demás materias, las cuales requieren también de la lectura, de los comentarios de la lectura y de la redacción de análisis y soluciones. Desde luego que esta correlación tendrá que darse con la habilidad que el maestro tenga para aprovechar la información no visual que tengan los alumnos.

Se requiere desde luego de toda la disposición del maestro, de toda su preparación y profesionalismo para que sepa escuchar, aconsejar y guiar a sus alumnos; pero que además tenga el hábito de planear adecuadamente su trabajo docente en el aula.

En este proceso de la comprensión lectora, y del desarrollo del lenguaje oral y escrito, como en todas las situaciones de aprendizaje, la función de los padres es primordial. Son los padres quienes deben conocer primero el potencial de sus hijos y de esta manera propiciar en el hogar situaciones y vivencias que le ayudarán en la apropiación de nuevos conocimientos en el aula.

Son los padres los primeros maestros del niño, pero también deben ser los principales reforzadores del conocimiento adquirido en el aula al revisar tareas y cuidar que las actividades realizadas en la escuela sean las adecuadas.

La información visual y la no visual deben entenderse como complemento una de otra, con la primera se interpreta la forma y el color, la segunda nos posibilita para inferir y anticipar, para comprender o transmitir el mensaje, aún sin hablar o sin leer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

SERAFÍN, María Teresa, : "La comprensión" en Cómo se estudia. La organización del trabajo intelectual, Paidós, México 1996, pp. 259 - 183. Estrategias para el estudio y la comunicación II p. 12 Chih, Chih. 1998.

KENETH, Goodman. "El lenguaje integral" Un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Lectura y vida. Año 11 No.2, Buenos Aires Argentina 1990.

PIAGET, Jean, "Una teoría maduración cognitiva" Libro teorías del Aprendizaje. UPN, Pág. 210. Año 1987, México DF.

RAMÍREZ, Rafael, "La enseñanza del lenguaje." Libro del maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. UPN Págs. 113 y 114 año 1998. México DF.

GOMEZ, Palacios Margarita, "Consideraciones teóricas generales de la lectura" Libro Desarrollo lingüístico y vitae escolar, UPN, Pág. 77, año 1995 México, DF.